

2005
Martha Elisa Nateras González
LA IMPORTANCIA DEL MÉTODO EN LA INVESTIGACIÓN
Espacios Públicos, febrero, año/vol. 8, número 015
Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México
pp. 277-285

La importancia del método en la investigación

Fecha de recepción: 6 de septiembre de 2004. Fecha de aprobación: 24 de septiembre de 2004.

Martha Elisa Nateras González*

RESUMEN

Existe multiplicidad de conceptos en Ciencias Sociales, los cuales nos ayudan a comprender la realidad, pero no son la realidad; desde esta perspectiva es importante considerar que el papel del científico no es el de calificar o descalificar, sino el de analizar y conocer las causas de los hechos sociales; luego entonces, los conceptos deben coadyuvar a lograr ese conocimiento. Pero, ¿qué son los conceptos?, los conceptos son construcciones mentales que nos ayudan a analizar nuestro objeto de estudio; sin embargo, dentro del proceso de investigación, éstos por sí solos pueden ser elementos aislados o carecer de significado. Por lo tanto, es necesario emplearlos en el marco de una teoría.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia se han generado diferentes teorías, en el afán de que el conocimiento en Ciencias Sociales tenga el carácter de científico. Estas teorías o paradigmas son la base de la científicidad; sin embargo, en buena medida nuestro razonamiento está plagado de "nociones vulgares, que no sólo se encuentran en la base de la ciencia, sino también... en el estado actual de nuestros conocimientos". (Bourdieu, 1998: 131). Por tanto, en el proceso de investigación científica es indispensable determinar qué método se va a utilizar —cabe señalar que el método se desprende de la teoría—, esta decisión dependerá de tres factores: del tipo de fenómeno a estudiar, de los objetivos de la investigación y de la perspectiva de análisis.

* Profesora de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la UAEM. Candidata a maestra en Ciencias Sociales con especialidad en Desarrollo Municipal por El Colegio Mexiquense, A.C.

El método es requisito indispensable para la investigación y es la herramienta que ayuda a sistematizar u ordenar la investigación, asimismo coadyuva al logro de los objetivos preestablecidos. Para un mejor resultado en el análisis científico, el método se apoya en un conjunto de reglas y operaciones que se denomina técnica; ésta acerca el método al objeto de estudio y auxilia al investigador en la aplicación de los métodos.

Aunque existen diversos métodos, podemos considerar que éstos se circunscriben en dos generales:

- A) Los métodos cuantitativos, tienen su origen en el positivismo y buscan hechos o causas de los fenómenos sociales con independencia de los estados subjetivos de los individuos, ver los fenómenos sociales como cosas que ejercen influencia externa sobre las personas. Adoptan el modelo de investigación de las ciencias naturales y buscan causas mediante técnicas tales como cuestionarios, inventarios y estudios demográficos que producen datos susceptibles de análisis estadístico.
- B) Los métodos cualitativos, también conocidos como fenomenológicos, quieren entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. La realidad que importa es lo que las personas perciben como importante. Buscan la comprensión por medio de técnicas como la observación participante, la entrevista y otras que generen datos descriptivos.

Una vez hechas estas precisiones, es necesario señalar que el objetivo del presente ensayo es el de señalar las principales ca-

racterísticas de cuatro métodos particulares de investigación, los cuales a su vez están inmersos en los dos métodos generales señalados:

1. Postura Positiva-Explicativa
2. Postura Hermenéutica-Comprensiva (Fenomenológica)
3. Postura Dialéctica o Crítico-Hermenéutica
4. Teoría de la Elección Racional

1. TRADICIÓN POSITIVA-EXPLICATIVA

Con la postura positiva inicia la llamada "ciencia moderna"; ésta pretende una explicación causal de las cosas, en donde el centro es el hombre y su necesidad de controlar la naturaleza; la explicación de los fenómenos es producto de un análisis experimental, en donde el sujeto no participa desde dentro, esta explicación pretende la elaboración de leyes universales.

El método positivo establece que un sistema está conformado por partes y que todas interactúan en plena armonía, por tal motivo el conflicto no existe, puesto que no hay elementos contradictorios y antagónicos; en este sentido, la armonía es una característica de los organismos sociales, por tanto, este método estudia a la sociedad como un todo. En este sentido, desde esta perspectiva, el hombre es social por naturaleza, por lo tanto su importancia como individuo radica en su pertenencia a un grupo social, dentro de este esquema "la sociedad lo es todo y el individuo nada".

Para comprender mejor el espíritu positivista, nos centraremos en tres de sus prin-

cipales exponentes: Comte, Durkheim y Popper, de los cuales señalaremos específicamente su concepción de la realidad, su método y la forma de abordar el objeto de estudio.

Agusto Comte

Es considerado como el padre del positivismo, él concebía a la sociedad de su época en un estado de anarquía, por lo tanto pensaba que con la sociología se lograría poner orden a ese caos. Sus primeros estudios lo conducen a considerar que los dos principales valores de la sociedad son el orden y el progreso, los cuales en su tiempo estaban representados por dos partidos antagónicos. Para Comte el orden es estático y el progreso es dinámico, en este sentido camina la sociedad, ya que el orden social obedece a "leyes naturales sociales". De esta manera justifica la Revolución Francesa y el statu quo después de ésta, en el sentido de que la Revolución constituía el *progreso* y la permanencia del nuevo Estado burgués el *orden* (Pizarro, 1998: 59).

Habla de una teoría del cambio social, la cual parte de una hipótesis fundamental: *a diversas formas de conocimiento corresponden diferentes formas de análisis*. En este contexto, señala que el conocimiento del hombre pasa por tres estadios: teológico;¹ metafísico,² y positivo.³

Basado en el método utilizado en las ciencias exactas, el método positivo está conformado por tres pasos necesarios: observación, experimentación y verificación. En este sentido, también establece tres reglas básicas en el proceso de investigación cien-

tífica: el científico debe ser objetivo y desecher cualquier información o explicación subjetiva; los hechos deben ser descritos y explicados, es decir, se debe encontrar la relación causal entre los datos para llegar a una ley, y la utilización de las técnicas son el medio de control para eliminar la subjetividad y romper con el sentido común.

Durkheim

El análisis de Durkheim parte de una crítica a la naturaleza violenta del socialismo y como respuesta propone una filosofía positiva, en donde señala que el cambio es bueno si beneficia al total de la sociedad. Para delinear su visión positiva, analiza la filosofía de Saint-Simon; en este sentido, señala que el papel de la teoría es en esencia constructivo y positivo, lo cual contribuye a que la sociedad tienda al progreso (concepción evolucionista), no obstante él profundiza más en la construcción del objeto de estudio; en este sentido para Durkheim todo fenómeno social digno de análisis debe ser considerado como "cosa" y definido por sus características externas.

Tratar los hechos sociales como cosas, es una regla metodológica, no un principio de filosofía social, esto supone que los hechos sociales son cosas que debido a su naturaleza no pueden modificarse a voluntad. Esto equivale a tratarlos como *datos*, lo cual constituye el punto de partida de la ciencia; de esta perspectiva se desprenden dos corolarios: a) desechar las preconociones, y b) definir el objeto de estudio.

Sin embargo, para llegar a una definición objetiva del objeto de estudio, se debe rom-

per con las prenociiones y con el sentido común porque es vulgar; asimismo, todo fenómeno tiene que ser explicado por su comportamiento social y no individual, ya que para Durkheim el individuo es producto de la sociedad y no al contrario, por tal motivo, el individuo es importante en función de su pertenencia a un grupo social.

Ahora bien, los valores son creación del individuo, los cuales se transmiten a través de diferentes medios, siendo los más comunes la educación y la familia. Desde esta perspectiva, los miembros de una misma comunidad comparten los mismos valores, aunque para Durkheim el sentido común (conocimiento vulgar) es individual.

El análisis durkhemiano parte del supuesto de que el conocimiento vulgar tiene por objeto armonizar nuestra conducta en sociedad, o sea, son una base para mantener el orden. Por consiguiente, dichas prenociiones son un fantasma que desvía el conocimiento científico, ya que forman una idea del deber ser, dominando el espíritu de la sociedad.

Aunque la visión de Durkheim ha sido catalogada como ahistórica, es menester señalar que éste establece la necesidad de encontrar el origen de los hechos y su evolución, en donde la historia desempeña un papel importante para la explicación sociológica.

Finalmente, es importante destacar que para estudiar los hechos sociales presentados con cierta frecuencia, Durkheim establece dos tipos de explicación interdependientes: "a) una explicación de orden causal que se relaciona con el plano temporal genético de los fenómenos; y b) una explicación rela-

cionada con el plano estructural o espacial". Con ambos señalamientos se conjuga su carácter histórico y empirista.

Popper y el nuevo positivismo

Su análisis parte del positivismo, en este sentido, la idea del progreso es fundamental en el método que plantea. Él se inclina por la unidad del método; esto es que aunque reconoce las diferencias entre las ciencias duras y las ciencias sociales, considera que los métodos de análisis en ambas son en esencia los mismos, por eso propone la unidad de método, es decir un método compatible en ciencias naturales y en ciencias sociales. Para él la ciencia se fundamenta en el método científico, pero sólo alcanza su objetividad por medio de la crítica.

Popper manifiesta que la ciencia es un sistema de enunciados en donde el trabajo científico consiste en proponer teorías y contrastarlas. En este sentido, el conocimiento se inicia con la observación, pero éste (el conocimiento) sólo se genera con la unión entre la teoría y la praxis. Su método es hipotético-deductivo, que grosso modo consiste en confrontar una ley universal con una o varias hipótesis, esto da origen a un pronóstico, el cual se corrobora con los resultados obtenidos por medio de la observación y la experimentación. Este resultado, desde de la perspectiva popperiana tiende a corroborar nuestras hipótesis; pero cuando no lo hace, es decir cuando se refutan, se presenta lo que él denomina el principio de falsación o falsificación, sólo a través de este principio la ciencia progresa.

A diferencia del positivismo tradicional, Popper establece que por medio de la observación, la experimentación y la explicación, se puede llegar a otra etapa: la predicción; por tanto, el método de la ciencia es la tentativa de solución y el conocimiento no sólo se genera para explicar, sino para establecer propuestas provisionales de solución.

2. TRADICIÓN HERMENÉUTICA-COMPRENSIVA (FENOMENOLÓGICA)

Esta postura, aunque también establece que la investigación científica inicia con la observación, no sólo busca una explicación causal, sino también una explicación comprensiva e interpretativa de las cosas, ya que establece que la realidad es contradictoria e irracional, por tal motivo se debe comprender los fines y motivos de las cosas. Asimismo, trata de establecer una distinción entre el ser humano y la naturaleza, entre el mundo físico y el mundo espiritual; su análisis por lo general es particular, por tal motivo tiende a la reductibilidad de enunciados, para llegar a datos generales.

Weber y el sentido de la acción social

Para muchos sociólogos, Max Weber es el padre de la acción social, entendiendo a ésta como una conducta humana orientada o determinada por las acciones de otros, ya sea presentes, pasadas o futuras, la cual no es homogénea, ni se hace por imitación; a través de la acción social, se pueden construir modelos para la comprensión de la sociedad, ya que permite tener aproximaciones de la realidad.

Para entender la acción social, Weber inicia señalando la existencia de un "tipo ideal", el cual es una guía para la elaboración de hipótesis en un estudio sociológico (construcción del objeto de estudio); es decir, aunque no es producto del análisis de la realidad, por medio de éste se puede homogeneizar el comportamiento de cada individuo en un todo, para de esta forma estudiar a la sociedad en su conjunto. Asimismo, establece cuatro tipos ideales: *ideal histórico*, *ideal de la sociología general*, *ideal de acción* e *ideal estructural*.

Weber le otorga un peso determinante a los valores del individuo, para delinear mejor su visión analiza la influencia de la religión en su comportamiento, a través de este estudio marca diferencias claras entre católicos y protestantes. En *La ética protestante* establece que el catolicismo propaga entre sus feligreses una despreocupación por las cosas materiales, en aras de su preparación espiritual para la otra vida; en tanto que el protestantismo se orienta al aspecto mundano, de esta forma se justifica su afán por trabajar duramente para mejorar su nivel de vida, por ende esta es una religión propia del capitalismo racional. Respecto a su estudio de la religión en China y la India, detecta que ambas sociedades viven en un mundo mágico o encantado, por tanto existe una interrelación entre el poder político y la religión, en donde ésta actúa como elemento legitimador de los mecanismos de dominación.

En torno a los valores, Weber considera que para llegar a la comprensión del objeto de estudio, "los valores deben restringirse a los momentos previos a la investigación

social", por consiguiente "los juicios de valor no deben ser totalmente eliminados del discurso científico". Si bien esto resulta contradictorio, en realidad lo que establece Weber es que debe eliminar el "deber ser" lo que sí está permitido es la utilización de las relaciones de valor, es decir, aquellos elementos que van marcando la vida del hombre (Ritzer, 1994:259).

Max Weber plantea que el primer paso del método científico es la comprensión (*verstehen*), en torno a este elemento, Weber establece que las Ciencias Sociales tienen una ventaja respecto a las Ciencias duras; ya que a diferencia de éstas "los sociólogos sí tienen la capacidad de comprender los fenómenos sociales, mientras el científico natural no puede conseguir una comprensión similar del comportamiento de un átomo o de un componente químico" (Ritzer, 1994:251).

3. TRADICIÓN DIALÉCTICA O CRÍTICO-HERMENÉUTICA

El método que utiliza esta postura es el crítico para alcanzar la realidad, en donde el sujeto participa en la construcción del conocimiento, desarrollando así una teoría del sujeto. Éste consiste en elevar lo abstracto a lo concreto real, de esta manera el pensamiento se apropia de lo concreto y lo reproduce en lo concreto pensado. Esta corriente se sitúa al lado de los críticos del reduccionismo positivista como Adorno, Habermas, Lukacs, Apel, entre otros; sin embargo, sus principales exponentes retoman a Carlos Marx para su análisis, por tal motivo nos centraremos en la obra de Marx.

Carlos Marx

"La dialéctica marxista... consiste en la concatenación o conexión universal de todas las leyes más generales que rigen y gobiernan el desarrollo de la naturaleza, de la sociedad humana y del pensamiento" (Mardones, 1999: 247). El análisis de Marx parte del individuo, es por eso que dedica mucho tiempo a entender su pensamiento; en este sentido, señala que el hombre tiene necesidades, las cuales a su vez se constituyen en deseos, para él el ser humano es un gran transformador, sin embargo, esto depende de sus capacidades. Por tal motivo, establece tres componentes de la relación entre los seres humanos y la naturaleza: la percepción, la orientación y la apropiación.

La percepción y la orientación son importantes para entender una de sus principales categorías de análisis: el trabajo, así como para definir lo que el individuo quiere, por tanto, considera que sólo a través del trabajo se podrá apropiarse de los objetos de la naturaleza. Empero, señala que desafortunadamente dentro de la sociedad capitalista, el trabajo se ha reducido a considerarse como un medio para obtener dinero; más no como un medio para obtener una satisfacción personal o para desarrollar la creatividad. Esto es por lo que según Marx el hombre ha entrado en un proceso de alienación en varios sentidos, a tal grado que el mismo hombre se ha convertido en una mercancía y por tanto incapaz de expresar sus propias capacidades.

Esta alienación enajenante de la que habla Marx, se puede eliminar a través de la

emancipación, ya que sólo por este medio el hombre podrá librarse de la esclavitud del capitalismo. El espíritu revolucionario del marxismo queda claro en las tesis sobre Feuerbach, pues constituyen una crítica y a la vez un análisis de cómo debe entenderse el materialismo; en esta obra Marx señala, como la primera de las tesis, que el cristianismo considera a la teoría como una característica del ser humano y la acción como una actitud judaica, por lo que no concibe la acción revolucionaria. Por tanto, establece que el problema en el pensamiento humano es de naturaleza práctica y no teórica (es decir escolástico); en este sentido, considera al hombre producto de las circunstancias, que pueden ser modificadas por él mismo, lo cual puede ser posible a través de la práctica revolucionaria.

En su obra *El Capital*, es donde mejor plasma Marx su ideología revolucionaria, en el capítulo "La llamada acumulación originaria", establece la forma tan inhumana en que "el capitalista" logra la acumulación originaria del capital, la cual da origen al capitalismo, a través de la explotación excesiva de los trabajadores; en este sentido análogamente dice que "la acumulación originaria desempeña en la economía política el mismo papel que el pecado original en la teología". (Marx, 1986)

La acumulación del capital es un proceso histórico que dio como resultado la separación entre el productor y los medios de producción, generando así una nueva forma de esclavismo legal, ya que el trabajador, otrora dueño de una pequeña porción de tierra, ahora sólo es dueño de su fuerza de trabajo y por consiguiente, está a mer-

ced de la voracidad del "capitalista", que lo explota indiscriminadamente, con la venia del Estado. Por eso, establece que existe una identidad entre riqueza nacional y pobreza popular.

A través de estas categorías de análisis, Marx abstrae su realidad, estableciendo la interconexión de las partes con la totalidad, constituyendo esto un método analítico denominado dialéctica, lo cual implica un diálogo entre las partes, por medio de tres pasos: tesis, antítesis y síntesis.

4. TEORÍA DE LA ELECCIÓN RACIONAL

Esta teoría pretende demostrar que el individuo actúa en función de una utilidad, lo cual de manera simplista se puede resumir en el hecho que "la gente suele hacer lo que cree que es probable que tenga el mejor resultado general" (Elster, 1996: 31). La elección racional deviene del positivismo, por eso es una teoría instrumental y su resultado tiende a ser numérico; desde esta perspectiva el razonamiento matemático es fundamental para establecer sus categorías de análisis.

Las preferencias son esenciales en la elección del individuo, éstas dependen, como ya se señaló, de la función de utilidad, la cual a su vez permite ordenar las preferencias y a través de la elección racional se encuentra la "mejor opción". Sin embargo, esto es bastante subjetivo, ya que muchas veces el individuo "cree" elegir lo que es mejor, sin que esto sea igual para otro individuo. Para subsanar esta situación, esta teoría señala la necesidad de realizar pruebas que permitan determinar la frecuencia

de las decisiones y en función de esto conocer las preferencias del colectivo. En este sentido, la teoría de juegos es fundamental en este análisis, ya que la probabilidad es la base de las creencias y por ende de las preferencias.

CONCLUSIONES

Durante el siglo XIX se acentuó la polémica acerca de la científicidad de las disciplinas sociales, en este entendido la discusión se polarizó en dos tradiciones: la explicativa y la comprensiva. De éstas dos, se desprenden las cuatro posturas analizadas, cada una con sus respectivos métodos de análisis intentan explicar o comprender la realidad.

El positivismo de Durkheim establece como una de las reglas para el método científico tratar los hechos sociales como cosas, como algo dado, por lo tanto, deben ser considerados como datos o agentes externos, los cuales no tienen un vínculo con el individuo, si no se reconocen de esta manera se corre el riesgo de involucrarse con ello, esto imposibilita la emisión de resultados objetivos. Sin embargo, aunque el método propuesto por él tiene elementos valiosos, sobre todo, en cuanto a la identificación de juicios de valor, ha sido ampliamente criticado por su "menosprecio del papel del sujeto en la construcción del objeto de estudio", lo cual, desde la perspectiva fenomenológica nos conduce a generalizaciones que nulifican en parte el trabajo científico. (Bravo, 1989:17) De hecho, los hermeneutas no desechan la racionalidad del método científico, lo que no aceptan es su reduccionismo.

Esto conlleva a considerar que para el positivismo la base de la ciencia es lo que se puede ver, oír, o tocar, en función de esto, la ciencia es objetiva, ya que el conocimiento científico es probado y la especulación no es un elemento a considerar. Para poder llegar a esta objetividad, el conocimiento científico tiene que pasar por diferentes etapas: la primera es la inducción, la cual se basa en la observación, esto conduce a que el inductivista deberá partir de leyes universales, sin sacar conclusiones precipitadas, pues esto lo llevaría por el camino equivocado. La segunda etapa inicia con el razonamiento de las leyes universales, con el uso de la lógica, el razonamiento lo conducirá a una serie de deducciones que verificarán los enunciados elaborados durante el proceso de observación.

Lo anterior es aceptado por la teoría de la elección racional, pero es desechado por las posturas hermenéuticas, ya que en Ciencias Sociales no hay verdades absolutas, pues es una ciencia en proceso de construcción y no hay un deber ser. En realidad desde hace algunas décadas la comunidad epistémica ha llegado al consenso de que las disciplinas sociales son interpretativas. Esta noción permite al hombre participar en el proceso de conocimiento, ya que esta visión establece que el fin de la ciencia es servir al hombre.

NOTAS

¹En esta etapa los hombres buscan respuestas sobre cuestiones mitológicas o divinas.

²En esta etapa se genera una especulación y se pretende encontrar las respuestas en la naturaleza.

³ Esta etapa da origen al conocimiento científico, por tanto a partir de este razonamiento surgen las ciencias positivas empíricas.

BIBLIOGRAFÍA

- Bordieu, Pierre, Chanboredon, Jean-Claude y Passeron, Jean-Claude (1991), *El oficio del sociólogo*, México, Siglo XXI editores.
- Bravo, Víctor; Héctor Díaz Polanco y Marco A. Michel (1989), *Teoría y realidad en Marx, Durkheim y Weber*, México, Juan Pablos Editor.
- Elster, Jon (1996), *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*, Barcelona, Gedisa.
- Mardones, J.M. y Ursua, N. (1999), *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*, México, Ediciones Coyoacán.
- Marx, Karl (1986), *El Capital, tomo, vol. 3, capítulo XXIV "La llamada acumulación originaria"*, México, Siglo XXI editores.
- Pizarro, Narciso (1998), *Tratado de metodología de las ciencias sociales*, México, UNAM.
- Ritzer, George (1993), *Teoría sociológica clásica*, México, Ed. McGraw-Hill.
- Tecla, Alfredo y Alberto Garza (1981), *Teoría, métodos y técnicas en la investigación social*, México, Taller abierto.
- Zeitlin, Irving (1986), "Max Weber, 1864-1920", *Ideología y teoría sociológica, Argentina*, Amorrortu.